

Dios es más fuerte que toda amenaza

Agosto 8, 2021 – Rev. Héctor Hoppe

1 Reyes 19:1-8

Cuando Ajab le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, y cómo había degollado a los profetas de Baal, ²Jezabel mandó un mensajero a Elías, a que le dijera: «¡Que los dioses me castiguen, y más aún, si mañana a esta misma hora no te he cortado la cabeza como lo hiciste tú con los profetas de Baal. ³Al verse en peligro, Elías huyó para ponerse a salvo. Se fue a Berseba, en la región de Judá, y allí dejó a su criado. ⁴Se internó en el desierto y, después de caminar todo un día, se sentó a descansar debajo de un enebro. Con deseos de morir, exclamó: «Señor, ¡ya no puedo más! ¡Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados!» ⁵Se recostó entonces bajo la sombra del enebro, y se quedó dormido. Más tarde, un ángel vino y lo despertó. Le dijo: «Levántate, y come.» ⁶Cuando Elías se sentó, vio cerca de su cabecera un pan que se cocía sobre las brasas y una vasija con agua. Comió y bebió, y se volvió a dormir. ⁷Pero el ángel del Señor volvió por segunda vez, lo despertó y le dijo: «Levántate y come, que todavía tienes un largo camino por recorrer.» ⁸Elías comió y bebió y recuperó sus fuerzas, y con aquella comida pudo caminar durante cuarenta días con sus noches, hasta llegar a Horeb, el monte de Dios.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Necesitamos observar el contexto anterior para entender la situación que se describe en nuestro texto. El rey Ajab reinó Israel desde Samaria durante 22 años. Sus hechos fueron peores que los hechos de los que reinaron antes que él (que ya eran muy malos ante Dios). Ajab se casó con Jezabel, una extranjera hija del rey de Sidón. Jezabel es una importante protagonista en nuestra historia (1 Reyes 16:29).

Para el Camino

- Ajab adoraba y servía a Baal, el dios de su esposa Jezabel. Le había construido un altar y un templo, incluso produciendo una imagen de Asera. Esta acción fue la gota que hizo desbordar el vaso cargado de enojo de Dios.
- Sigue a esto una sequía de tres años. El profeta de turno que interviene es Elías, enviado a hablar con Ajab en medio de una terrible hambruna. En 1 Reyes 18, Elías se encuentra con el rey Ajab y le pide que convoque a todo al pueblo de Israel y a los 450 profetas de Baal (v 19). Elías es el único profeta activo en medio del pueblo, porque los demás estaban escondidos ya que Jezabel había mandado a matar a muchos de ellos (vv 4, 13).
- Una vez reunidos el pueblo y los falsos profetas, el rey y el profeta Elías, ocurre el gran milagro cuando Dios hace descender fuego desde el cielo para consumir el sacrificio con altar y todo. Elías hace matar, entonces, a todos los profetas del falso dios Baal.
- Elías le demostró al pueblo quién es el único y verdadero Dios, a quien hay que adorar y servir. El pueblo quedó asombrado y contento de que Dios se había mostrado con tanto poder. Ahora no tenían dudas de quién era el verdadero Dios.
- Tenemos que notar aquí que la puja entre los falsos dioses creados por la imaginación popular y el verdadero Dios tiene, de parte de este, como objetivo rescatar a un pueblo perdido en sus pecados. Al final, de eso es lo que trata toda la Escritura. Dios obra con profundo celo para cuidar a su pueblo ¡con quien pretende pasar toda la eternidad!
- Las reacciones a la obra divina:
 - Jezabel amenaza con cortarle la cabeza a Elías antes de que pasen 24 horas. Jezabel no se convirtió. Herida por la derrota infligida, no ahorró palabras ni perdió el tiempo para anunciar su venganza, ¡exponiéndose a ser castigada por sus dioses si no lograba cumplir su amenaza!

- Elías huye lo más lejos posible (v 3). Se aísla y, cansado, habla con Dios: “¡Ya no puedo más! ¡Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados!” A pesar del gran triunfo sobre los falsos profetas y de haber logrado que el pueblo reconociera al Señor como Dios, una amenaza lo deja tan abatido que no quiere estar con nadie, y prefiere morir.
- Dios también reacciona, no con suprema majestad enviando fuego consumidor desde el cielo, sino con suprema misericordia, enviando desde el cielo a un mensajero –un ángel– para ofrecerle a Elías un pan recién horneado.
- Dios atiende y fortalece a los suyos. En esta historia, por segunda vez el mensajero le insta a Elías a comer. Dios tiene un propósito con su profeta: “Levántate y come, que todavía tienes un largo camino por recorrer” (v 7).
- En los capítulos que siguen vemos que Jezabel no fue castigada por sus dioses. Ella siguió haciendo cosas muy malas al pueblo de Dios hasta que terminó sus días en forma muy lamentable, por designio del verdadero Dios (2 Reyes 9:36-37).
- Elías sigue su camino sirviendo a Dios, hasta que una carroza envuelta en fuego se lo lleva al cielo (2 Reyes 2:11).

PARA REFLEXIONAR

1. Para hacer un ejercicio de fe y de estado emocional, haz una lista de aquellas “amenazas” –actitudes, frustraciones, decepciones– que te atemorizan y que pueden desanimarte.
2. No hace falta ser amenazado de muerte para sentir abatimiento y desesperanza.

- i. Ante una amenaza, ¿te aíslas yéndote a una cueva?
 - ii. ¿Cuáles son tus cuevas?
 - iii. ¿Te ayuda eso a salir del desánimo?
 - iv. ¿Dónde entra Dios en estas situaciones?
3. En su comentario a este pasaje, la Biblia de la Reforma (p 590) cita a Lutero: *“Antes de esto, él [Elías] no tenía miedo del rey; ahora huye de una mujer. En efecto, todo esto parece insensato; pero muestra gran entendimiento y es muy útil, porque es registrado para el consuelo de las iglesias, con el fin de que sepamos cuán misericordioso es Dios.”*.
4. ¿De qué maneras ha venido Dios a tu encuentro en situaciones de desánimo? ¿Puedes identificar a sus mensajeros?
5. ¿Has podido servir en alguna ocasión como mensajero de Dios para animar a alguien que se ha dejado llevar por el abatimiento?
6. Pide a Dios que te use para traer consuelo, ánimo y “comida” de cualquier índole para ayudar a otros a recuperar y a fortalecer su fe en el Señor, el único Dios verdadero.